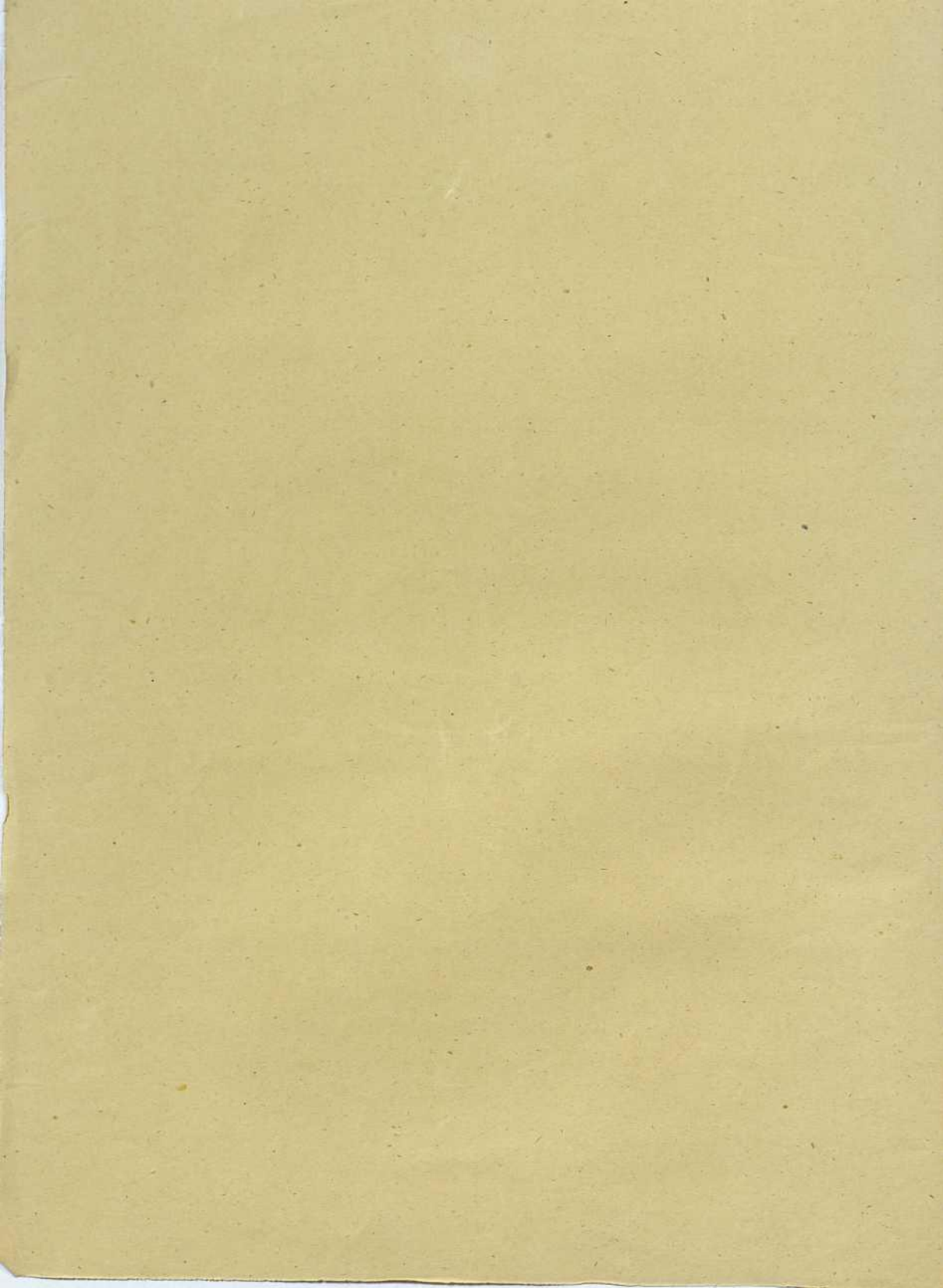
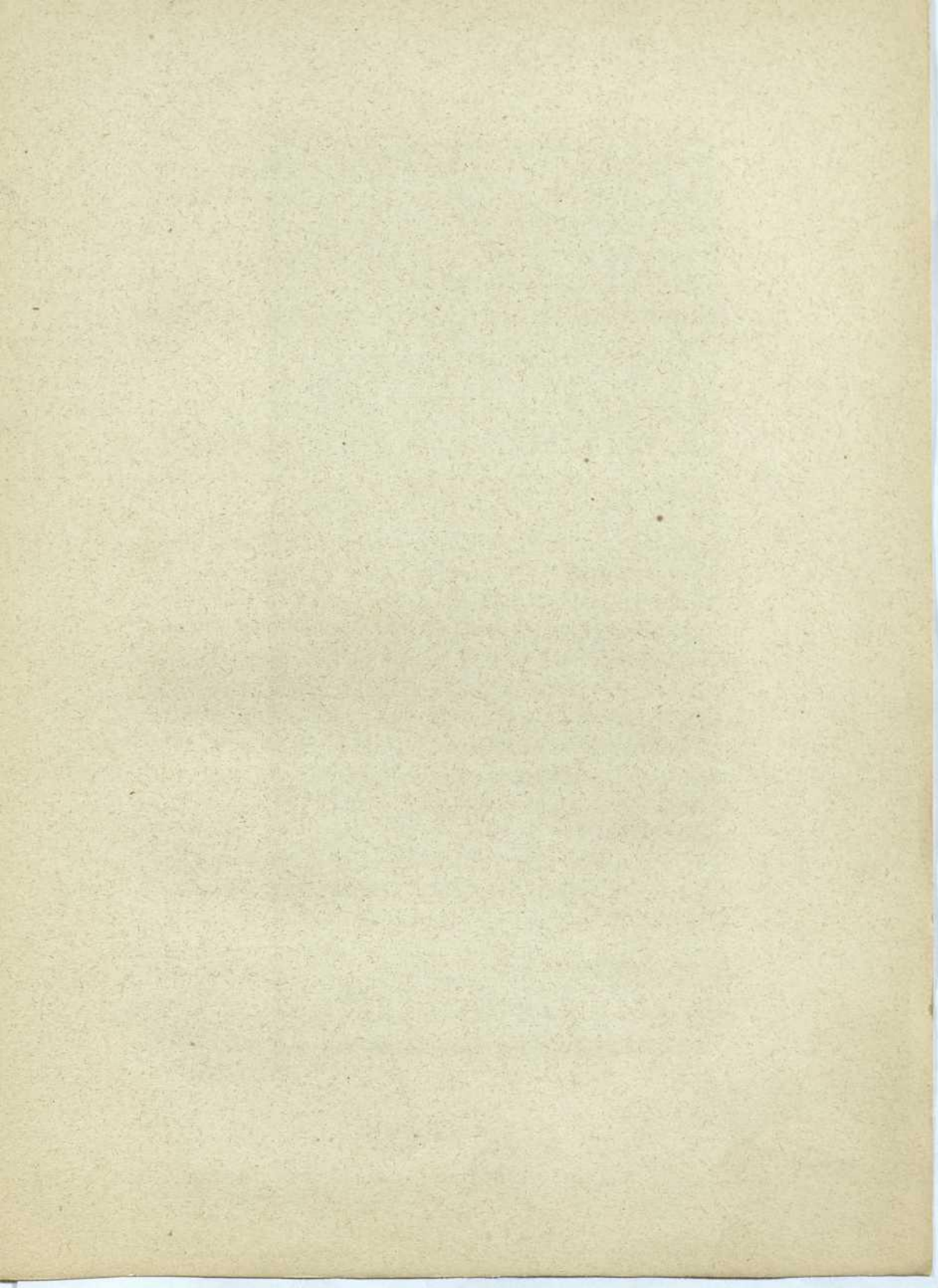


Caja C-70 (2) 2







بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ وَوَحَّی اللّٰهُ عَلَیْكَ  
 حِلْمَ السَّارَةِ وَفَرَغَ عَمَلَهُ وَعَلَىٰ أَمَلِهِ الْمُسْتَعْتَدِ  
 الْخَلْقِ وَوَسَّوْا سَلَامًا أَمْرًا مَعْتَدًا عَلَی اللّٰهِ  
 الْمَوْلَىٰ خَلِصًا إِلَهُهُ أَوْ الْهَاسِمِ عَمْدًا وَعَلَىٰ  
 إِذَا مَرَّ إِلَهُهُ لِلْخَاطِمِ وَوَحَّی أَعْرَابِيَّ  
 لِيَسْرًا عَلَیْهِ الْمَارِكُ الرَّابِعُ دَاعِي عَمَلٍ  
 الْخَاسِمِ مَعْلَمًا لِمَا مَلَكَ الْكَلِمَةَ الْكَلِمَةَ  
 الْخَالِصَةَ لِمَا لَمْ يَسْلَمُ لِأَنَّ الْأَوَّلَ  
 مِنْ سَلَةِ السَّلَىٰ وَسَلَىٰ وَارْتَبَعَ مَرَّافِعُ  
 عَوْرَتِ اللّٰهِ وَبِالْخَلْقِ وَعَوْدِ السُّبْرِ الْمَوْجِ  
 قَالَ اللّٰهُ فَلَهُ كَرِيمٌ مَسْبُوعٌ وَلِيٌّ لَهُ كَلْبٌ  
 لَا فَهْ وَفَرَاغٌ فِي هَالِهِ لَمَلَهُ وَكَرْفَهُ

رَوَى فِي كِتَابِ الرِّقَابِ الرَّحْمٰنِ بِالْحَمْدِ عَلَىٰ نَسْبِ الْأَخْبَارِ لِأَنَّ مَعْنَى الرَّحْمٰنِ فِي هَذِهِ  
 الْمَعْنَى أَنَّ الرَّحْمٰنَ الرَّحِیْمَ بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ وَوَحَّی اللّٰهُ عَلَیْكَ حِلْمَ السَّارَةِ

---

## INSCRIPCIONES ARÁBIGAS DE SEVILLA.

---

**D**on José Maria de Alava, catedrático de derecho romano en la Universidad de Sevilla, é individuo correspondiente de esta Academia, remitió con fecha 13 de Octubre de 1849, copia de dos inscripciones cúficas existentes en aquella ciudad, y de las cuales una se halla en la pared exterior de San Juan de la Palma, y la otra en la torre ó campanario de San Salvador por la parte de adentro. La Academia resolvió se diesen las gracias al Sr. Alava y se escitase su celo para que, averiguando el paradero de otras que se sabe hubo en dicha ciudad, remitiese igualmente copias ó facsímiles de ellas. Tambien dispuso la Academia que su individuo de número D. Pascual de Gayangos, examinase las dichas inscripciones é informase á la mayor brevedad acerca de su contenido, habiendo poco despues presentado, en cumplimiento de dicha disposicion, el siguiente informe.

De las dos inscripciones cúficas remitidas de Sevilla por el académico D. José Maria de Alava, la primera está en una losa de marmol de vara y media de largo por tres cuartas de ancho, la cual se halla colocada en la pared exterior de la iglesia parroquial de San Juan



de la Palma, que en lo antiguo fué mezquita de moros. Reducida á caracteres vulgares ó corrientes, es como sigue:

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على محمد خاتم النبيين امرت  
السيدة الكبرى ام الرشيد ابي الحسين عبيد الله بن المعتد  
على الله المويد بنصر الله ابي القاسم محمد بن عباد ام (1) الله  
تاييده وامره واعزازها باقامة هذه الصومعة بمسجدها صانه الله  
طالبها لجزيل الثواب فتمت بعون الله على يدى الوزير الكاتب  
الامير ابي القاسم بن بطاح وفقده الله وذلك فى شعبان من عام  
ثمانية وسبعين واربع مائة

En el nombre de Alá clemente y misericordioso: la bendicion de Alá sea sobre Mahoma, sello de los profetas. La augusta princesa (2), madre del príncipe Ar-raxíd Abu-l-hoseyn Obaydollah, hijo de Al-môtamed àlaillah Al-muyyad binasrillah Abu-l-cásim Mohammad ben Abbád, haga Dios duradero su imperio y poderío, asi como la gloria de ambos (el padre y el hijo), mandó levantar esta *asóma* ú torre en su mezquita [que Dios conserve], esperando los premios abundantes [que están reservados á los fieles]; y acabóse la obra con la ayuda de Dios, por mano del guacír y cátib el amir Abu-l-cásim ben Battáh, séale Dios propicio, en la luna de Xaában del año 478 (3).

Hállase esta inscripcion (4) entre las publicadas por D. José An-

(1) El artífice hizo aquí abreviatura, y en lugar de *عباد آدم* esculpió *عباد ام*, evitando asi la repeticion de dos letras.

(2) Literalmente «la señora ó princesa mayor,» la mas alta en gerarquia entre las mugeres del rey; primero por ser su esposa legitima, lo segundo por ser madre de un príncipe.

(3) Este año empezó á contarse el 28 de Abril de 1083, y Xaában, que es su octavo mes lunar, en 21 de Noviembre.

(4) No la tradujo el Sr. Conde, pues la que pone en la pág. 347 de su

tonio Conde en el tomo I de su historia de la Dominacion de los árabes, con la interpretacion en caractéres corrientes que le puso el docto maronita D. Miguel Casiri, quien la preparaba con otras varias para una importante publicacion paleográfica y numismática bajo los auspicios de esta Real Academia, y para la cual tenia ya grabadas en cobre al pié de cuarenta láminas; pero como quiera que en su lectura se notan varias equivocaciones é inexactitudes, hemos creído deberla reproducir en caractéres corrientes para satisfaccion de los aficionados á esta clase de estudios. En lugar de

خاتم النبیین como leyó Casiri, debe leerse خاتم النبیین ó sello de los profetas, nombre que dan á Mahoma los suyos por creerle el último de los profetas habidos y por haber. Al دام de la inscripcion grabada habrá de sustituirse ادام en la forma 4.<sup>a</sup>

y en el renglon siguiente, en lugar de واعزبى هما que no presenta sentido, واعزازهما como nosotros hemos leído. Por último, el nombre del wazir de Almôtamed está mal leído, debiendo ser Abu-l-cásim ben Battáh ó Nattáh, el cual ejerció á un tiempo los cargos de alguacir, *cátib* que equivale á director de uno de los ramos de la administracion pública, y *amir* ó general de las tropas.

Tambien la traen Rodrigo Caro y Ortiz de Zúñiga, segun la traduccion hecha por un árabe llamado Juan Bautista, intérprete del santo tribunal de la inquisicion. Para que se vea la poca fé que merecen las versiones hechas por este y otros intérpretes del temible tribunal, la trasladaremos aqui: «Despues que Mahomad ya profetizó su ley 200 años, y despues reynó Muley Iacob Almanzor, Amir el mumenin En Azar Edin teniente de Dios. Despues que reynó passó á tierra de cristianos el conde D. Julian, et fué la perdida

primer tomo, por causas que no sabemos explicar, es del año 375 de la hégira, y referente á un minbar ó púlpito que mandó hacer para la mezquita mayor en Fez Abdo-l-malec Al-modhaffer, hijo primogénito de Almanzor.



de España, y assi pasó en ella el Alcaide Tarif con Muza el carcelero, el qual obtuvo todos los christianos de España. Despues de esto passaron 125 años, y despues quedaron en ella los moros; gouernaron muchos años, y hallaron en Sevilla una mezquita que se dize San Juan de la Palma. Mandó el rey Mulei Jacob Almanzor edificarla, et mandó tambien al alcayde de Seuilla que se dice Ahamed Balhapsa, y hizo en la torre suya una losa de marmol, y escriuió en ella estas letras, y la hizo mejor que todas las iglesias de Sevilla, y mas que á la iglesia mayor; y dióle Muley Jacob Almanzor el diesmo para todo lo que ha menester, y casas y tributos para siempre. Iten, que todas las casas que estan á la orilla del rio, que son de los moros, paguen tributo á esta iglesia. Dios le dé victoria al que hizo esta obra de misericordia, esta iglesia de tierra de moros. Quien escriuió esto es Hamed aarif hijo de Hadauad, Dios le dé libertad.»

Tal es la interpretacion hecha por un hombre, que segun Rodrigo Caro, gozaba de gran reputacion litararia en Sevilla, interpretacion que los historiadores de dicha ciudad han adoptado ciegamente en todas sus partes, sin penetrar siquiera el fin para que fué forjada. ¡Asi se escribia la historia en los siglos diez y seis y diez y siete!!

La segunda inscripcion se halla asimismo en una lápida de marmol de figura cuadrilonga, empotrada en la parte interior de la torre ó campanario de la iglesia del Salvador, que tambien fué mezquita de moros.

Dice así:

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على محمد خاتم انبياءيه  
وخيرة اصفيائه وعلى اهله الطيبين الابرار فسلم تسليها امر المعتمد  
على الله المويد بنصر الله ابو القاسم محمد بن عباد ادام الله  
تأييد امره ووصل اعزاز نصره ببنيان اعلى هذه المنار لازال عزيزة



الدعوة الاسلام عند الهدامة بكثير الزلازل الطويلة ليلة الاحد مستهل  
ربيع الاول من سنة اثنين وسبعين واربع مائة فتتم بحول الله  
وتأييده في عقب الشهر المورخ و قبل الله فيه كريم مشغاله وبني له  
بكل حجر بني فيه قصرًا في جنانه لمنه ولطفه ۞

من عمل ابى ابراهيم ابن فلاح الرخام على يدى الامير  
صاحب الاحباس . . . . . احمد بن هشام وفقه الله

«En el nombre de Alá clemente y misericordioso: la bendicion de Alá sea sobre Mahoma, sello de sus profetas, y el mejor y mas perfecto de sus escogidos; y sobre los suyos, los buenos y los justos, salud y paz verdadera. Al-môtamed âlaillah Al-muyyed binasri-llah Abu-l-cásim Mohammad ben Abbád, haga Dios duradero su imperio y señorío, y continúele su poderoso auxilio, mandó edificar la parte superior de este alminar, á fin de que no se interrumpiese el acto de llamar á los fieles á la oracion (1), por haberse destruido de resultas de los frecuentes terremotos ocurridos en la noche del domingo, primer día de la luna de Rabî primera del año 472. Y concluyóse la obra con el beneplácito de Dios y su poderoso auxilio, el último día de la citada luna. Prémiele Dios obra tan meritoria, y déle por cada piedra de las que aqui puso un alcázar en el paraiso.

Lo hizo Abu Ibráhim ben Aflah, el marmolista, por mandado del mayordomo ó administrador de los habices (2) de esta mezquita.  
. . . . . Ahmed ben Hixém á quien Dios prospere.»

La parte inferior de la inscripcion está incusa, y los intersticios

(1) Los moros no tienen campanas: la convocacion ó llamamiento á la mezquita se hace por medio de un *muedzen* (en castellano antiguo *almoc-dano*, que subido en lo alto de una *soma* ó torre, entona una especie de cantinela, volviéndose sucesivamente hácia los cuatro puntos cardinales.

(2) Rentas ó mandas píasas.

de las letras de tal manera llenos de cal, que es muy difícil leerla.

Tráela asimismo traducida Ortiz de Zúñiga en sus Anales, p. 95, por un tal Sergio, sacerdote maronita, el cual podía correr parejas con el intérprete del santo oficio, si hemos de juzgar por su versión, la cual es, si cabe, mas ridícula aun y disparatada que la de la inscripción de San Juan de la Palma.

Ambas inscripciones son á cual mas importantes. La primera nos enseña los nombres y sobrenombres de un hijo de Al-môtamed, último rey de Sevilla, acerca del cual las crónicas árabigas dan muy escasos pormenores. Llamóse Abu-l-hosain-Obaydollah-Ar-raxid, y su padre le hizo proclamar heredero suyo durante el sitio de Sevilla por los almoravides. Tomada la ciudad por Seyr ben Abí Bequer, fué hecho prisionero y llevado á Africa, juntamente con su padre y algunos de sus hermanos. (Almakkarí, tom. ii, lib. VIII, cap. I y IV). La segunda hace memoria de un suceso que los historiadores de aquella ciudad han pasado en silencio, á saber: un terremoto que echó por tierra algunos de sus principales edificios, y que debió ocurrir el 31 de Agosto del año 1079. Ambas se refieren al reinado de Al-môtamed, tercer rey de Sevilla de la dinastía de los Abbaditas, que subió al trono por muerte de su padre Al-motadhed en el año 461 de la hégira, y fué destronado por los almoravides en el de 484.

Grande es el servicio que D. José Maria de Alava ha prestado remitiendo á la Academia el facsímile de estas dos inscripciones, y si como lo tiene ofrecido, continúa enviando otras inéditas y enteramente desconocidas, nuestra coleccion lapidaria aumentará considerablemente. A pesar de los diligentes trabajos de Rodrigo Caro, Morgado, Espinosa, Zúñiga y otros, existen aun en varias partes de Sevilla y sus alrededores bastantes inscripciones romanas y árabes que convendría tener á la vista, copiadas por persona inteligente y aficionada al estudio de las antigüedades. No hace muchos años se halló entre las ruinas de Itálica el basamento ó pedestal de una estatua dedicada á Valio Maximiano, procurador de la Lusitania, por



haber vencido y aniquilado á los enemigos que infestaban las Andalucías. Esta notable inscripcion, que ha sido trasladada con otras al museo de Sevilla, merece ser investigada, puesto que otra hallada en Antequera, y que tambien se refiere á Valio Maximiano, recuerda el hecho importante y poco conocido de una ó mas invasiones hechas por los mauritanos en España bajo el imperio de Marco Aurelio y de Lucio Vero. El alcázar asimismo abunda en inscripciones arábicas, que ya que no conduzcan á la averiguacion de hechos históricos, son muy interesantes bajo el punto de vista paleográfico, y pueden en todo tiempo servir de testimonio de la cultura de los árabes españoles.

Y ya que se trata del Real alcázar, no queremos dejar pasar un hecho reciente, del cual conviene que la Academia esté debidamente informada. En la restauracion que á expensas de la Real casa se está haciendo hoy dia en aquel suntuoso edificio, no se tiene el cuidado debido con las inscripciones y letreros que adornan sus pavimentos, frisos y paredes. El informante sabe á ciencia cierta, y ha visto con sus propios ojos en las restauraciones últimamente hechas, mas de una inscripcion colocada en sentido inverso; y lo que es aun mas lamentable, trozos enteros de una leyenda alcoránica, llevados á donde no debieran estar é intercaladas en medio de otras en alabanza del rey D. Pedro. Y como por otra parte les vaciados estan perfectamente hechos y los trabajos ejecutados con suma habilidad é inteligencia, llegará el dia en que el ojo mas perspicaz no pueda distinguir lo antiguo de lo moderno. No hace mucho tiempo que, segun nos han informado, se han traído del Alhambra de Granada vaciados en yeso de algunas inscripciones en honor y alabanza de Abu-l-walíd y Abu-l-hegiág, dos de los monarcas que mas engrandaron y hermosearon aquel suntuoso edificio. Asi que estos nuevos remiendos hayan tomado el carácter y tono de los antiguos alicatados y arabescos, es probable que los anticuarios venideros, no advertidos de esta circunstancia, tomen por antiguos y del tiempo de los moros trabajos modernos ejecutados en este siglo. Y esto es



tanto mas fácil cuanto se nota por parte de los historiadores y arqueólogos sevillanos, tanto antiguos como modernos, cierta tendencia á considerar el alcázar como edificio de alárabes, ya que no todo al menos en su mayor parte, siendo asi que no puede haber duda alguna de que es exclusivamente y en su totalidad construcción del rey D. Pedro y de sus sucesores. Con este motivo haremos observar que en varias partes del edificio se hallan inscripciones y leyendas del tenor siguiente:

عز لمولانا السلطان دون بيتر ايده الله ونصره

«Gloria (sea dada) á nuestro señor el rey D. Pedro, á quien Dios ayude y prospere,» y otras á este tenor, lo cual no deja duda de que el alcázar de Sevilla fué edificado para aquel Rey.



